

ZAPATEADO (DE SARASOTE) por J. Heifetz.

- L: ¿Recuerdas, Violeta, esta música?
- V: ¿No era esta pieza la que interpretó Jacha Heifetz en aquél concierto?
- Luis: Sí, fué su último concierto, nosotros, por casualidad, habíamos comprado butacas contiguas.
- V: El destino me jugó esa broma. Después de 15 meses de vida separada de mi marido, encontrármelo sentado a mi lado en un concierto de violín.
- L: Mi sorpresa no fué menor. Para mí fué particularmente embarazosa la situación al terminar la función y encontrarnos juntos en el foyer.
- (ZAPATEADO DE SARASOTE....)
- L: ¿quieres que te acompañe a casa?
- V: (Seca) Me iré a pié, ^{si quieres} ~~si quieres vienes conmigo...~~
- L: Te acompañaré, creo que aunque estemos separados, no hay razón para no hablarnos.
- V: ~~Tienes razón~~, aunque me extrañas que reconozcas esto solamente ahora. Hace más o menos un año que no he recibido noticias tuyas. Mi si- quiera a nuestra hija has venido a ver.
- L: ¡Nuestra hija! Si supieras cuan terrible es ver a una hija por solo un minuto, acariciarla brevemente e irse después. ¡Es un tormento superior a no verla nunca!
- V: No te pongas sentimental que no te queda bien. Mi aún cuando éramos novios eras sentimental.
- L: ¿que no era sentimental? Y aquella noche en que hice hundirse el bote en que paseábamos, para pasar contigo, más tiempo del que tu papá había fijado.
- V: ¿Entonces...? ¿Lo habías hecho a propósito? Y yo tantas veces que lo he recordado, creyendo que fué obra de la casualidad.
- L: ¿Lo has recordado mucho?
- V: A veces... cuando me siento sola, me pongo a recordar.
- L: (Insinuante) ¿Te sientes muchas veces sola?
- V: ¡Vamos Luis! no sé que pretendes con esas preguntas.
- L: Pretendo saber si has notado mi ausencia, si has sentido nostalgia de la vida que llevábamos.
- V: No te contestaré. No veo por qué razón tu estás removiendo cosas que debiéramos ya olvidar definitivamente.
- L: ¿Acaso tú has olvidado?
- V: Sí.
- L: ¿por qué mientes, Violeta?
- V: ¡Terminemos ya, Luis! Hablas como si entre ambos se interpusieran solo caprichos, que solo fuera esto una simple reyerta de pololos. No Luis, entre ambos están unas cartas que tu amante te escribía, y más aún que ~~las~~, mi dignidad de esposa.
- Luis*

L: ¡Ah, las cartas! Por un momento las había olvidado.

V: Si tú las habías olvidado, yo las tengo muy presente, Luis.

L: Dime, Violeta, si yo te dijera que aquellas cartas que tú sorprendiste en mi bolsillo, no estaban dirigidas a mí. ¿Me creerías?

V: ¿Para qué estás tramando? ¿O ahora quieres negar la evidencia?

L: Estoy tan loco que quiero hacerlo, Permíteme que lo intente.

V: Por favor, Luis. No reabramos viejas heridas, aún podemos ser amigos.

L: ¿In sistes en no escucharme?

V: Insisto.

L: Perdóname, Violeta, pero ya una vez no quisistes oirme y yo, por orgullo, tampoco te quise decir nada, por eso he sufrido durante 15 meses tú, estoy seguro de ello, también has sufrido. Fué nuestro amor demasiado grande para apagarse ante la primera dificultad.

V: ¡Calla Luis!

L: No Violeta, Esta vez no me callaré. Esas cartas no estaban dirigidas a mí. Estaban dirigidas a tu hermano, Luis.

V: ¿A Luis?

L: Sí, a tu hermano que amaba locamente a una muchacha demasiado pobre para que tus padres, la aceptaran como nuera. Luis, no era mayor de edad y tuvo que verse obligado a guardar este amor en secreto, yo era el único que sabía su pasión y en mi afán de ayudarlo servía de intermediario entre él y su amada.

Pero tú un día descubres las cartas, lloraste, tepusiste furiosa y me insultaste tú, Violeta, no comprendías el mal que me hacías. Yo estaba dispuesto a decirtelo todo, aún atraicioner la confianza de tu hermano, pero al oír tus celos, las palabras con que querías castigar una falta que no había hecho, mi tonto orgullo de hombre se reveló, y callé, callé sin comprender el daño que nos hacía el silencio.

Luis nunca supo el motivo de nuestra separación y siguió queriendo a su amada pobre, hasxta que hace 3 días la muerte le robó a su amor.

V: (Llorando) ¡Perdóname, Luis! Si vieras cuán feliz me han hecho tus palabras. ¡Perdóname!

L: Eres tú quién debe perdonarme, Violeta. Eres tú.

(S.V.) Zapateado (de Sarasote.)